

'LA VERDAD' Y EL FESTIVAL DE LA UNIÓN. I RETROSPECTIVA



Antonio Grau (centro) y Enrique Orozco, Lámpara Minera en 1962 (derecha), con el presentador del II Festival, Federico Gálvez.



Bernardo el de los lobitos. 1967.

Nació en el 61 y *La Verdad* siguió atentamente sus primeros pasos. En el escaparate de *El Corte Inglés* de Murcia se muestran las fotografías de los años 60 del Festival del Cante de Las Minas de La Unión.

Asensio Saez escribía en *La Verdad*: «La cartagenera, brava y retorcida como la hoja de la pitera que bordea la cintura de los montes, es uno de los pilares del nuestro cante minero». Esta es una crónica de aquellos primeros 60.

Surge una copla contra el olvido

La Verdad informó puntualmente del nacimiento del «magno» Festival de la Unión

GONTZAL DIEZ • MURCIA

El siete de agosto de 1961, Asensio Saez alertaba desde las páginas de *La Verdad*: «La falsa tradición flamenca, adulterada y pupulachera, sustituye hoy a la cartagenera y la taranta» y apostaba, decididamente, por la «resurrección del cante de las minas», en esa «a veces polvoriento y descuidada zona», que sirviese para atajar «el abandono que corroe a La Unión». «Frente a la copla jonda adulterada o el flamenco amañado y populachero del disco dedicado, el minero ve derrumbarse, imparable, la copla grande, la verdadera, la que hasta ayer fue aírón orgulloso de la sierra», lamentaba. Reproducía además una taranta: *Soy piedra, que a la tierra cualquiera me tira al verme. Parezcó escombros por fuera pero si llego a romperme soy un metal de primera*. Aquel mes de agosto se terminó de construir el Muro de Berlín.

En la crónica de Asensio Saez decía Pepe Marchena, sabedor de los intrínquilos y laberintos de la copla, sobre el cante de las minas: «Es un jirón del alma del hombre de la sierra. Su angustia y su gozo, tan tremendos, son tangenciales a los que, en su hueso, encierra la soleá andaluza. Valdría la pena hacer las cosas bien hechas. Un gran concurso, con buenos premios y, desde luego, una estudiada campaña de publicidad. Que vale la pena, hombre, que se lo digo yo». A finales de septiembre, *La Verdad* anunciaba que «más de quince mil pesetas» estaba destinadas a premiar las mejores actuaciones del I Festival del Cante de las Minas.

En agosto de 1962 falleció Marilyn Monroe —*La verdadera causa de su muerte: Ausencia de respuesta a las ansiedades del alma*, titulaba *La Verdad*—. El 9 de agosto se anunciaba, «con gran esplendor», el pregón de Esteban Bernal Velasco, alcalde de La Unión y la actuación de Antonio Piñana, primer premio del I Festival. En una entrevista, Piñana —segundo administrativo

de la Empresa Nacional Bazán— afirmaba: «La cartagenera no se canta en público porque se teme al fracaso. A pesar de ser un cante liso, sin garganteos y sin meter ruseñores, es difícil por el peligro de pasarse a la malagueña, con la que tiene muchos puntos de contacto». Piñana recordaba a *Rojo el Alpargatero*, «que creó en el siglo pasado las mineras inspirándose en los jipíos que daban los mineros de La Unión en las tabernas».

La Lámpara Minera del 62 es para Enrique Orozco y la Radio Televisión Francesa graba su *jipío* y el de Antonio Piñana para darlos a conocer en Hispano América.

Al año siguiente, el alcalde se dirige al vecindario «para animarles al adorno y embellecimiento de calles y casas» coincidiendo con el «magno» III Festival del Cante de las Minas; se trataba de «presentar en esos días una ciudad decorosa y aseada, estuche digno de esta joya que es nuestro Cante». Aquello se animaba y se anunciaba la inminente llegada de un enviado especial del prestigioso semanario *El Español*. El 23 de agosto del 63 *La Verdad* asegura que los premios para este año ascienden a 127.5000 pesetas y recuerda el elenco de primeras figuras que participan en el encuentro: Fosforito, Jacinto Almadén, Pepe Moreno, Canalejas de Puerto Real y Juan Gamberro. Desde Cartagena, García Mateos, añade una hermosa copla: *Vale más un minero / con la ropa de trabajo / que todos los señoritos / calle arriba / calle abajo*. En la misma página se reseña que Anquetil venció a Bahamontes en el velódromo de Cádiz. Bajo el título *Aquí la Unión se recogían unas palabras de Fosforito*: «Un monumento merece el pueblo que ha resucitado el interés por este cante».

Antonio Piñana asegura en 1963 que la cartagenera, cante liso, «no admite garganteos ni meter ruseñores»

Y el cartel del III Festival —tres guitarras y tres castilletes mineros— se asomaba, el domingo 25 de agosto, a la primera página la *Verdad*; competía con otra noticia: «Cinco mil policías buscan a Di Stefano en Caracas. Su esposa, tranquila: hoy es el cumpleaños de su hijo». Dos noches de lleno total en los jardines Mery, con cabida para 5.000 espectadores. Los premios: Canalejas de Puerto Real, el de mineras —«esperaba el premio porque aprendí la minera de un hermano de don Antonio Grau, el hijo de *Rojo el Alpargatero*»; Fosforito, el de cartageneras —enfadado porque «nadie ha cantado la minera como yo... la he hecho pura»; y Fregenal, el de tarantas —«me han dado un solo premio y yo esperaba otro, el de cartageneras. Pero estoy contento»—. *La Verdad* reseña que el jurado pidió pureza y que los cantaores se quitaron las telarañas con naranjadas. Y además notificaba que José María Párraga, que andaba por allí —«corría detrás de *La Levantina* para tomar notas», dice el cronista—, quería editar un libro de dibujos sobre el cante.

En 1964 *La Verdad* aseguraba que «El Festival de las Minas ha interesado vivamente al turismo extranjero» y añade: «A los veraneantes extranjeros les ha caído bien eso del cante y la guitarra y ya no sólo se conforman con asistir al festival, sino que también solicitan continuamente un cartel anunciador para llevárselo de recuerdo». También informa el periódico que «Carmen Conde, la famosa poetisa nacida en Cartagena, pide información» y que «varias emisoras de Barcelona se ocupan del IV Festival del Cante de Las Minas... también desde Melilla solicitan discos de este cante». El 15 de agosto se anuncia que Juanito Valderrama, «el gran divo del cante flamenco», acudirá este año a La Unión.



Enrique Morente acompañado por Antonio Piñana. 1962.



Curro Lucena, acompañado por Antonio Piñana. 1968.